

Edición del 24 de enero de 2021

Año 113 - N°6.517

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl

# El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA  
EN MAGALLANES

*NUESTRA MEMORIA AGRADECIDA*

## UNA MUJER SERVIDORA, GRANDE Y SENCILLA

*Marcos Buvinic Martinic*

**E**n estos meses de pandemia hemos visto y acompañado la partida de muchas personas que nos han dejado por causa del virus. Quisiera, en este comentario, recordar con gratitud y admiración a una mujer de corazón noble, grande y sencilla, que estoy seguro que muchos de los lectores conocieron; me refiero a Marta Díaz Ravena, más conocida como “la Martita”, que a los 84 años de edad, ayer falleció en el hospital de nuestra ciudad. Ella ha sido, para muchos, en nuestra Iglesia y en nuestra ciudad de Punta Arenas, un testigo ejemplar de la belleza y fecundidad de una vida según el Evangelio.

La Martita fue -por muchos años- uno de los personajes más presentes en la vida del barrio y de la parroquia San Miguel. Llegó a vivir al barrio San Miguel en 1951, y siempre permaneció allí en su casa -en calle Señoret, entre Boliviana y Paraguaya-, donde formó su hogar junto a su esposo -don Santiago González- y los cuatro hijos que tuvieron: Santiago, Concepción, Eduardo y Miguel; un hogar abierto y acogedor donde Martita siempre recibía con calidez a quien golpeará a su puerta.

El rostro apacible de Martita estaba habitualmente adornado por una hermosa sonrisa, aún en medio de situaciones complejas, donde tenía el don de llevar una cercana calidez, acompañada de serenidad y consuelo. Tenía el don de hacer que todas las personas se sintieran bien, acogidas y en confianza; también, cuando era necesario, sabía ser firme y expresar con claridad y determinación sus puntos de vista, particularmente cuando su fe cristiana era injustamente atacada. La vida de Marta estaba profundamente animada por su fe en el Señor Jesús, alimentada en la oración y en la vida de la comunidad cristiana; su honda relación personal con el Señor Jesús era lo que llenaba su vida y la proyectaba hacia los demás.

La comunidad parroquial de San Miguel tuvo en Martita una de sus animadoras permanentes; fue una maravillosa catequista que sabía comunicar la belleza de la fe cristiana a niños, jóvenes y adultos. También estoy seguro que muchos de los lectores recibieron la gracia de la fe y las enseñanzas fundamentales del Evangelio



a través de su servicio de catequista, para el cual siempre estuvo disponible. En este servicio de catequista, Marta fue por muchos años, la responsable del Departamento de Catequesis de nuestra diócesis, junto a sus grandes amigas María Cristina Nielsen -también fallecida- y Tila Moraga, y junto a las hermanas franciscanas Cristina Escobar, y luego Frida Álvarez.

Se puede decir que en todas estas décadas no hubo iniciativa de la comunidad cristiana o del barrio -a través de su activa participación en la junta de vecinos- que no tuviera a Martita como una de sus protagonistas o colaboradoras, y todo esto con una sencilla disponibilidad, sin hacer ruido ni buscar reconocimientos, porque sabía bien que servía a su Señor Jesús al servir a sus hermanos. La solidaridad activa de Martita era incansable, y en los años complejos de la dictadura en nuestro país, siempre supo estar cerca de quienes sufrían y necesitaban ayuda, consuelo o una clara defensa de su dignidad y derechos pisoteados.

En los últimos años, cuando sus fuerzas fueron menguando fue dedicándose a visitar a los enfermos del barrio y, como

Ministra de la Eucaristía, les llevaba -con su habitual calidez y cercanía- el servicio de la Palabra de Dios, la oración y la presencia del Señor Jesús en la Eucaristía; así también, su presencia enriquecía y animaba la vida del club de adultos mayores de la comunidad de San Miguel. Hace un par de semanas salió la noticia que el Vaticano autorizaba a las mujeres a ser presidir celebraciones litúrgicas como ministras de la Palabra y la Eucaristía; eso, ¡Martita lo hacía ya hace 40 años, presidiendo muchas veces la celebración dominical de su comunidad y también los funerales de los hermanos que partían al encuentro definitivo con el Señor! Este monumento de mujer generosa y servidora, nunca reclamó nada para sí y, en su sencillez, sabía pasar desapercibida como una de tantas mujeres que caminan por nuestras calles.

Hoy, al despedir a Martita, lo hacemos acompañando a su numerosa familia, sus hijos, nietos y bisnietos. La despedimos con gratitud, como un regalo a través del cual el Señor enriqueció la vida de muchas familias con el tesoro de la fe cristiana, enriqueció la vida de nuestra Iglesia y de nuestra ciudad con el testimonio de la belleza de una vida según el Evangelio.

# PRÓXIMO DOMINGO FIESTA DE SAN JUAN BOSCO CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA 31 DE ENERO 11.30 HRS. TRANSMISIÓN ONLINE A TRAVÉS DE FACEBOOK PARROQUIA SANTUARIO MARÍA AUXILIADORA TVRED – PRESIDE EL PADRE OBISPO BERNARDO

## DON BOSCO VIVE UNA EPIDEMIA

**Turín, 1854. La epidemia de cólera azota la ciudad. Don Bosco y los jóvenes del Oratorio no se quedan de brazos cruzados**

Turín es la ciudad donde nació y creció la obra de Don Bosco. Es la capital y ciudad más poblada del Piamonte, en el norte de Italia. Y hoy, junto con Milán, se encuentra sufriendo en primera fila los embates de la pandemia de coronavirus.

Y en 1854, la realidad era muy similar. En julio de ese año, la ciudad trata de hacer frente a una epidemia de cólera que amenaza con hacer grandes estragos, sobre todo entre la población más débil y desprotegida.

El cólera, en esa época, era una enfermedad temida con una tasa de muerte del 60 %, lo que creó pánico en toda la región.

La fuente del brote estuvo cerca del oratorio de Don Bosco en el barrio de Valdocco, pero muy pronto toda la ciudad y la región fue infectada. En el Oratorio vivían casi un centenar de muchachos, y Don Bosco siguió con suma prontitud todas las indicaciones que daban los médicos y las autoridades:

- Mantuvo abiertas las ventanas el máximo tiempo posible, para airear los ambientes.
- Implantó rutinas sistemáticas de limpieza de todas las áreas: habitaciones, aulas, cocina, iglesia, patios, talleres.
- En la zona de dormitorios, espació las camas de los internos.
- Estableció procedimientos regulares de lavado de manos, proveyendo abundantes elementos de limpieza y agua, en momentos en que no había

agua corriente.

• Organizó horarios regulares de oración donde participan chicos y educadores, para pedir a Dios por las víctimas y los que estaban cuidando de ellas

**Pero la epidemia se expande. No hay tratamiento:** la primera vacuna contra el cólera aparecerá 40 años después.

A inicios de agosto, quince días después de declarado el aislamiento, el gobierno local hace un llamado convocando a voluntarios, que ayudasen a tratar con los miles de casos emergentes de personas enfermas a quienes no se puede llegar.

**Don Bosco se da cuenta de que lo suyo no es suficiente.** No puede permanecer encerrado en su casa, tratando de asegurar el cuidado de sus chicos, mientras allá afuera la gente sufre y se muere. Quiere hacer algo. El 5 de agosto Don Bosco habla con los jóvenes mayores. Les dice que él iba a ir a ayudar como voluntario, respondiendo al pedido de las autoridades. **Inmediatamente, catorce jóvenes se ofrecen para ir también.** Al día siguiente se ofrecen otros treinta.

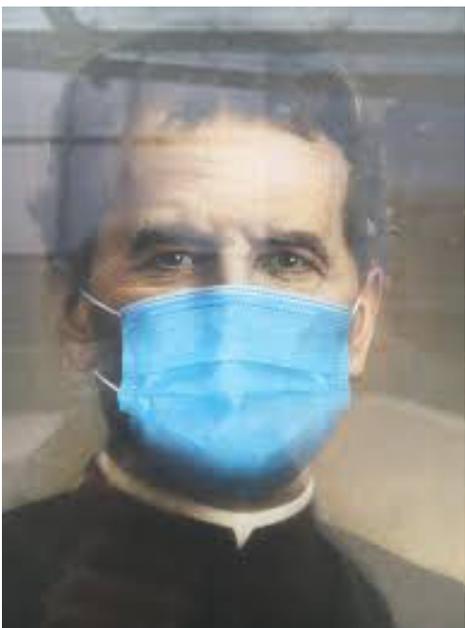
En combinación con las autoridades, Don Bosco organiza tres grupos:

- Uno para apoyar el trabajo en los hospitales.
- Uno para visitar pacientes solos y auto-aislados.
- Uno para buscar por las calles a personas enfermas o cuerpos abandonados.

Quienes quedan en el Oratorio comienzan a hacer turnos de oración por las personas afectadas y por quienes han ido a ayudarles. No se desentienden ni de la situación en la ciudad ni de la vida de sus compañeros.

Cada uno de estos equipos trabaja de a pares y llevando máscaras. De acuerdo a las recomendaciones de las autoridades, cada joven lleva una botella de vinagre para lavarse las manos antes y después de tocar a una persona infectada. Si se quedan sin vinagre, tienen que volver al Oratorio inmediatamente, a reponerlo y continuar.

También proporcionan sábanas limpias a las víctimas y queman las usadas, para evitar los contagios. Las sábanas se vuelven tan escasas que la madre de Don Bosco, Margarita, toma los manteles del altar de la iglesia para dárselos como sábanas a quienes las necesitan.



No sin un lógico temor, los jóvenes, junto con Don Bosco, igualmente habían salido confiados a atender a los enfermos... Es que cuando se inició la epidemia, Don Bosco les había dicho: "Si nos mantenemos en gracia de Dios, llevamos al cuello esta medalla de la Virgen que les estoy dando, estamos atentos a las indicaciones, y antes de salir rezamos juntos, les prometo que ninguno se enfermará".

Ninguno de ellos fue golpeado por la enfermedad. Nadie se contagió. Se cumplió la promesa de Don Bosco. El trabajo de los chicos fue tan extraordinario, que fue reconocido por las propias autoridades y los diarios de Turín.

Pero no todo terminó allí. Acabada la epidemia, aparecen problemáticas derivadas de ella, y Don Bosco con su Oratorio también se hace presente para tratar de atenderlas. Es así que, respondiendo a una petición de las autoridades, **recibe en el internado del Oratorio a casi un centenar de jóvenes que han quedado huérfanos,** dándoles casa, comida, estudio y un ambiente de familia para crecer.

Preocuparse por los propios, atender las indicaciones sanitarias, estar atento a otros, ampliar la mirada, poner en juego todos los medios al alcance para tratar de mitigar la situación de quien más sufre, animarse a salir y dar una

mano de acuerdo a las indicaciones que se reciben (para no generar más problemas de los que ya hay), confiar en la cercanía de Dios y de María que caminan a nuestro lado y alientan para el bien, no resignarse, vivir la situación como una posibilidad de crecer... son algunas actitudes que podemos aprender de Don Bosco y sus jóvenes, para afrontar este tiempo que nos toca vivir.

(Carlos Díaz Mancilla)



## PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA HORARIO EUCARISTÍA



Lunes a Viernes: Fátima 19 y 20hrs.

Lunes y Viernes: Santo Cura 20hrs.

Martes y Jueves: San Francisco 20hrs.

Miércoles: San José, Padre Hurtado y La Milagrosa 20hrs.

¡Te invitamos a participar!



## VOLVAMOS A REUNIRNOS CON JESÚS EN LA EUCARISTÍA EN PARROQUIA CATEDRAL

Días Lunes a Viernes de Fase 2  
Misas a las:  
-8.00 hrs  
-12.00 hrs  
-19.00 hrs

AFORO: 10 personas  
Por orden de llegada

## ANIVERSARIO DE EL AMIGO DE LA FAMILIA

El 19 de enero el padre obispo realizó el tradicional “cambio de folio” de nuestro semanario El Amigo de la Familia, boletín formativo e informativo que durante 113 años de manera ininterrumpida ha ofrecido este servicio a la comunidad diocesana. En razón de la pandemia, desde marzo del año pasado se ha seguido editando de manera virtual a través de la página web de la diócesis. Agradecemos siempre los aportes que puedan hacer llegar desde las comunidades donde puedan compartir su quehacer. Historia vivida y compartida, paso del Señor en medio nuestro. Memoria agradecida.



## LOS OBISPOS ANTE LOS AFOROS EN CULTOS RELIGIOSOS DURANTE LA PANDEMIA

A través de una carta, representantes del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile manifiestan que esperan ir recuperando, apenas sea posible, la fe compartida en ceremonias presenciales y reiteran el llamado a cuidarnos y a respetar responsablemente las decisiones de la autoridad sanitaria: “la vida es sagrada, por eso cuidarla es nuestra mayor preocupación en este y todo tiempo”.



Santiago, 17 de enero de 2021.

Señor director,

Varios lectores han expresado en este medio sus legítimas aprensiones por los reducidos aforos con que las disposiciones sanitarias siguen limitando a los cultos religiosos, en relación a otras actividades. Resulta difícil entender cómo a veces concurren muchas personas a algunos lugares, mientras que no se permite que asistan más de 10 personas a un templo espacioso en paso 2. Por la importancia que reviste la Eucaristía, los sacramentos y la vida espiritual, no sólo para los pastores sino para todo el pueblo de Dios, desde hace meses hemos hecho presente a la autoridad nuestro deseo de poder ir recuperando, apenas sea posible, el carácter comunitario de la fe compartida que se traduce en las ceremonias presenciales. Lo hemos hecho a través de las instancias pertinentes a nivel nacional y local, también junto a otras confesiones religiosas que comparten la misma preocupación. Para la Navidad, desde la Iglesia Católica, hicimos una especial solicitud al Gobierno que de forma extraordinaria se permitiera un mayor aforo en cultos cristianos por la importancia de esa fecha, y se nos respondió que correspondía atenerse a los aforos establecidos. Aunque las últimas disposiciones permiten una mayor presencia de fieles en los pasos menos críticos, consideramos que muchos lugares de culto ofrecen las condiciones y garantías para acoger a un mayor número de fieles como ocurre en otras actividades. Sabemos y comprendemos que la situación sanitaria actual es muy compleja. Por eso hemos expresado, en comunión con el Papa Francisco, nuestra plena adhesión al llamado a cuidarnos y a respetar responsablemente las decisiones de la autoridad sanitaria. Lo renovamos hoy, cuando vemos cómo conductas irresponsables de personas y grupos nos ponen en mayor riesgo a todos. Creemos que la vida es sagrada, por eso cuidarla es nuestra mayor preocupación en este y todo tiempo. Seguiremos en diálogo con las autoridades para ayudar a que los creyentes podamos reencontrarnos lo antes posible. No buscamos ningún privilegio y sabemos que es la autoridad sanitaria, escuchando a los expertos de la salud y a los grupos afectados, la que mejor puede ponderar las medidas para el conjunto de la sociedad. Invitamos a nuestras comunidades a perseverar en la oración, a actuar con humildad y respeto, y a no dejarnos llevar por la impaciencia ante la grave situación que nos aqueja.

SANTIAGO SILVA RETAMALES, Presidente  
RENÉ REBOLLEDO SALINAS, Vicepresidente  
FERNANDO RAMOS PÉREZ, Secretario General  
CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE



ME COMPROMETO  
1% a mi Iglesia

Hoy más que nunca,  
tu 1% a la Iglesia



# «DEJÁNDOLO TODO... LO SIGUIERON»

## TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO B



Marcos 1, 14-20

“No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”, reza un viejo proverbio. Desgraciadamente, hacemos lo opuesto, diciendo que mañana tendremos tiempo suficiente. Sin embargo la Palabra de Dios sigue urgiéndonos. Ahora es el tiempo propio para hacer las cosas de Dios. Nos urge el tiempo para cambiar. Arrepíentense ahora, conviértanse ahora, Dios y su Reino están ya aquí y ahora. Con el Señor en medio nuestro, le pedimos la gracia de escuchar su Buena Noticia de salvación y que se haga ahora realidad entre noso-

tros. El profeta Jonás, predica sin mucho convencimiento la conversión a los ninivitas. Éstos escuchan la Palabra de Dios y se alejan del mal (**PRIMERA LECTURA**). Los cristianos se espera vivan para el Reino. Por lo tanto, han de usar las cosas de este mundo sin apegarse a ellas. El único absoluto es el Señor (**SEGUNDA LECTURA**). La Buena Nueva proclamada por Jesucristo exige conversión y compromiso de fe. Los apóstoles responden con total generosidad y lanzarán sus redes al mundo para reunir a todos y cada uno en Cristo (**EVANGELIO**).

**PRIMERA LECTURA: Jonas 3,1-5.10**

La palabra del Señor fue dirigida por segunda vez a Jonás, en estos términos: «Parte ahora mismo para Nínive, la gran ciudad, y anúnciale el mensaje que Yo te indicaré». Jonás partió para Nínive, conforme a la palabra del Señor. Nínive era una ciudad enormemente grande: se necesitaban tres días para recorrerla. Jonás comenzó a internarse en la ciudad y caminó durante todo un día, proclamando: «Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida». Los ninivitas creyeron en Dios, decretaron un ayuno y se

vistieron con ropa de penitencia, desde el más grande hasta el más pequeño. Al ver todo lo que los ninivitas hacían para convertirse de su mala conducta, Dios se arrepintió de las amenazas que les había hecho y no las cumplió.

**PALABRA DE DIOS**

**SALMO RESPONSORIAL: 24,4-9**

**R. MUÉSTRAME, SEÑOR, TUS CAMINOS.**

Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad; enséñame, porque Tú eres mi Dios y mi salvador. **R.**

Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor, porque son eternos. Por tu bondad, Señor, acuérdate de mí según tu fidelidad. **R.**

El Señor es bondadoso y recto: por eso muestra el camino a los extraviados; Él guía a los humildes para que obren rectamente y enseña su camino a los pobres. **R.**

**SEGUNDA LECTURA: 1Corintios 7,29-31**

Lo que quiero decir, hermanos, es esto: queda poco tiempo. Mientras

tanto, los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloren, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran nada; los que disfrutaban del mundo, como si no disfrutaran. Porque la apariencia de este mundo es pasajera.

**PALABRA DE DIOS**

**EVANGELIO: Marcos 1,14-20**

Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia». Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres». Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron. Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.

**PALABRA DEL SEÑOR**



**Oración del Papa a la Virgen ante la epidemia del coronavirus**

“Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

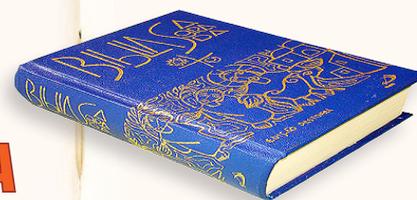
Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo lacruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz a la alegría de la resurrección.

**AMEN**

**DIOS HABLA CADA DÍA**



**Lunes 25:** Hech 22,3-16 o bien Hech 9,1-22; Sal 116,1-2; Mc 16,15-18 (Fiesta de la Conversión de San Pablo)

**Martes 26:** Heb 10,1-10; Sal 39,2.4.7-11; Mc 3,31-35 (Santos Timoteo y Tito)

**Miércoles 27:** Heb 10,11-18; Sal 109,1-4; Mc 4,1-20

**Jueves 28:** Heb 10,19-25; Sal 23,1-6; Mc 4,21-25 (Santo Tomás de Aquino)

**Viernes 29:** Heb 10,32-39; Sal 36,3-6.23-24.39-40; Mc 4,26-34

**Sábado 30:** Heb 11,1-2.8-19; [Sal] Lc 1,69-75; Mc 4,35-41